

nismo, y también que todo verdadero progreso tiene como condición la finita libertad individual (pp. 198, ss.).

Al final del libro, y en relación con lo anterior, Rapp ofrece además una aguda crítica al "*pathos* moderno de la infinitud", sobre el que descansa la idea de progreso. Parafrasea aquí a Nietzsche, quien sostenía que los hombres antiguos eran más libres, pues situaban su finalidad de modo adecuado a los límites de su propia vida. El hombre moderno, en cambio, está atrapado por la infinitud, hasta tal punto que ese infinito le detiene completamente, y, siguiendo la paradoja de Zenón, nunca alcanzará a la tortuga.

Fr. Rapp, profesor de filosofía en la Universidad de Dortmund, tiene numerosas obras sobre los presupuestos filosóficos que han originado nuestra sociedad actual. Este libro acerca de la idea de progreso constituye uno de sus más lúcidos análisis y una novedad frente a la mayoría de los estudios sobre el tema, que suelen partir de los presupuestos de la modernidad o bien son investigaciones exclusivamente históricas.

M^a Jesús Soto

Wright, Georg Henrik von: *The Tree of Knowledge and other essays*, Brill, Leiden, 1993, 254 págs.

En esta colección de artículos de von Wright (1916-) comparecen las dos distintas tradiciones que han configurado la vida del filósofo finés. El positivismo lógico del Círculo de Viena, que llevó a Finlandia Eino Kaila, y la filosofía analítica, que encuentra su principal inspiración en Ludwig Wittgenstein, constituyen los ejes de la primera parte titulada "Lógica y filosofía en el siglo XX", mientras que, bajo el título general "El árbol del saber", se reúnen en la segunda seis trabajos de estilo "continental" en los que von Wright reflexiona sobre literatura e historia del pensamiento, sobre la cultura de la modernidad y la post-modernidad: "En cierto sentido, explorar esta segunda arboleda de mi vida intelectual me ha hecho crítico de aquella forma de racionalidad que fue la fuerza motriz de la primera" (p. 4).

Todos los textos habían visto la luz anteriormente pero su publicación agrupada ofrece una valiosa aproximación tanto a la biografía intelectual de von Wright como a una comprensión histórica de la filosofía analítica. En los dos primeros ensayos, von Wright presenta la filosofía analítica como la corriente central de la filosofía de nuestro siglo (pp. 16 y 85), e identifica su reciente "giro pragmático" como una conjunción de las influencias del segundo Wittgenstein y de Charles S. Peirce, a quien incluye entre "los padres fundadores de la filosofía analítica" y cuya "influencia está todavía creciendo" (p. 41). A estos si-

guen los ensayos "Musil y Mach", "El monismo de Eino Kaila" y "Wittgenstein y la filosofía del siglo XX", en el que describe a Wittgenstein en lucha contra el cientismo de la modernidad: "La filosofía de Wittgenstein y también su vida fue una protesta contra esas tendencias y un empeño por un nuevo estilo de pensamiento y de vida que pudiera remediar una época que estimó enferma" (p. 101). En los dos últimos ensayos de esta primera parte narra von Wright los hitos biográficos de su trabajo como lógico.

La segunda parte se abre con el trabajo "El árbol del saber" –que se remonta a 1957– en el que destaca la peligrosa ambivalencia de la racionalidad, del saber como forma de vida: puede ser la forma más alta, pero también la más destructiva (p. 153). En "Humanismo y humanidades" destaca la pobreza conceptual del cientismo (p. 167) y la dimensión interpretativa de las humanidades. Le siguen "Imágenes de la ciencia y formas de racionalidad", "Dante entre Ulises y Fausto" y "El mito del progreso", en el que aborda la idea de progreso como acumulación de conocimientos y avance de ciencia y tecnología, y como perfección moral de los seres humanos. La compilación se cierra con "Ciencia, razón y valor", seguida de un índice de nombres y el elenco de referencias de publicación original de los trabajos.



Jaime Nubiola

Zeitlin, Irving M.: *Plato's Vision, The Classical Origins of Social & Political Thought*, Prentice Hall, New Jersey, 1993, 181 págs.

Bajo la perspectiva político-social, Zeitlin aborda en su conjunto la obra platónica presentándola sintéticamente. Para ello considera imprescindible tener en cuenta tanto la historia y la estructura social de la sociedad en la que el mismo Platón reflexionó, así como la rica tradición intelectual de la que fue heredero.

Iniiciando a partir de la formación de la democracia ateniense y haciendo hincapié en los grandes políticos (Solón y Clístenes), el autor presenta la estrecha relación que hubo “de la religión a la filosofía”; nombre que da a su segundo capítulo y que toma de la obra clásica de Cornford. Expone el politeísmo griego y lo relaciona con la “teoría de las formas”. Haciendo un recorrido desde Tales hasta los sofistas (capítulo 2), el autor explica la unidad de motivación científica que tenían, así como la diversidad en sus respuestas y la evolución del interés “físico” al de carácter “ético-político-social”. El antecedente más próximo de Platón, Sócrates (capítulo 3), quien le atribuye a las “Formas” la última y suprema realidad, va a ser determinante en la formación del discípulo. Tres de los siete capítulos de que consta la